“Un paso a la vez”

Propósito General:	Ético / Doctrinal.
Propósito Específico:	Invitarte a dar un paso a la vez para llegar a la estatura de Cristo.
Palabra clave:	Paso.
Proposición:	¿En qué paso te encuentras?
Texto:	Salmo 143.1-12 (inicio), Efesios 4.1-32 (todos), Varios (M.S.)

INTRODUCCIÓN

Un cantante que me agrada, Eddie Rabbitt, tiene una canción que se titula “Step by step”, que básicamente trata de cómo conseguir a la mujer que te gusta, pero a la que por miedo no le hablas; su receta son sólo tres pasos:
Primer paso: Pídele que salga contigo y trátela como a una dama.
Segundo paso: Dile que es la única con la que estás soñando.
Tercer paso: Tómala en tus brazos y nunca la dejes ir.
Y paso a paso, ganarás su amor.
Armando Manzanero escribió a principios de los 60’s, “Paso a pasito”, que fue un éxito cantado por una muy joven Angélica María:

- Paso a pasito llegaré donde vive tu corazón
  Hasta su puerta tocaré cuando salga le diré
  Que ando en busca de tu amor
- Paso a pasito llegaré donde vive tu corazón
  Sé que mi sueño grande es que difícil me será
  Llevarlo a la realidad
- No cesaré de intentar ser tu amor
  De ser en ti la razón tu ilusión
  Y mitigues mis ansias por ti

Y para conseguir el platillo que te gusta, también hay que seguir la receta de cocina, paso a paso, sin obviar alguno de los ingredientes, y usando las cantidades indicadas; en la vida espiritual, para llegar a la estatura del Varón Perfecto, también es necesario ir un paso a la vez, no hay atajos, y sí, hay un precio, pero el que no podíamos pagar, ya fue pagado por el único que podía pagarlo, derramando Su Sangre para el perdón de nuestros pecados.
Veamos con la Biblia, cuáles son esos pasos.

DESARROLLO

1) Un encuentro.

Hechos 9.1-9 *Saulo, respirando todavía amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos que pertenecieran al Camino, tanto hombres como mujeres, los pudiera llevar atados a Jerusalén. Y mientras viajaba, al acercarse a Damasco, de repente resplandeció a su alrededor una luz del cielo. Al caer a tierra, oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». «¿Quién eres, Señor?», preguntó Saulo. El Señor respondió: «Yo soy Jesús a quien tú persigues; levántate, entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer». Los hombres que iban con él se detuvieron atónitos, oyendo la voz, pero sin ver a nadie. Saulo se levantó del suelo, y aunque sus ojos estaban abiertos, no veía nada; y llevándolo por la mano, lo trajeron a Damasco. Estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.*

Σαῦλος (Saflos). Deseado, proviene del hebreo שָׁאוּל (Shaul).
Los judíos que hablaban griego en el imperio tenían la costumbre de darle a un niño dos nombres, un nombre hebreo y el otro griego o latino. A partir de Hechos 13.9, Lucas va a usar Παῦλος (Paflos - Pequeño), Pablo, que le correspondía a Saulo como ciudadano romano.
Nota: Algunos dicen que Lucas hizo esto porque la obra de Pablo entre los gentiles realmente comenzó con la predicación a Sergio Paulo, el Procónsul romano de la isla de Chipre (alrededor de 45 d.C.).
"El Camino" era otra manera de designar a los creyentes (Juan 14:6), los primeros Bautistas, allá por el siglo XVII, se llamaban a sí mismos "Hermanos" o "Hermanos del Camino Bautizado", tales nombres, dejan claro que la vida cristiana es una manera especial de vivir.
Damasco está alrededor de 240 km al norte de Jerusalén, en el primer siglo tenía una gran población judía, por lo que era un lugar adecuado para que a causa de la persecución (Hechos 8.1), los judíos creyentes en Jesús encontraran refugio.
Sin embargo, Roma había autorizado al Sanedrín para ejercer jurisdicción sobre los judíos que vivían fuera de Judea; por lo que Saulo, pidió credenciales que le dieran autoridad para llevar cautivos a Jerusalén, y que allí fuesen juzgados, a los que pertenecían al Camino, es decir, judíos que creían que su Mesías ya había venido. Suponía que los hallaría en las sinagogas, porque estos no dejarían de adorar con los demás judíos, hasta que quedara en claro que ellos (y el nombre de Jesús) no eran bien recibidos.
Pero ya casi por llegar a Damasco, al mediodía (Hechos 26.13), una luz proveniente desde el lugar en que mora Dios, le hizo caer al suelo, cegado por la Presencia de aquel cuyo rostro es como el sol cuando resplandece (Apocalipsis 1.13-18); y fue recriminado: ¿por qué me persigues, oprimes y acosas de manera sistemática (διώκω – dióko)?
La respuesta Yo soy Yeshúa (אָנֹכִי יֵשׁוּעַ – Anoki Yeshua) y tú me estás persiguiendo, terminó con las dudas de Saulo, y a partir de ese momento, siguió las órdenes del Señor, de Yeshúa HaMashiaj; dicen que cayó al suelo desde un caballo, que Las Escrituras no mencionan, la verdad es que cayó de un lugar más alto, su ego (Filipenses 3.4-11). Puedo decir, que mi experiencia es similar a la de Saulo, porque cuando reconocí a Cristo, como mi único y suficiente Salvador personal, como el Todopoderoso Creador del Universo, estaba de rodillas, ¿cómo fue tu experiencia?
Lao-tsé tenía razón en cuanto a que "Un viaje de mil millas comienza con un solo paso", y estar en el Camino, comienza con un encuentro.
¿Te has encontrado con el Resucitado?
2) Una entrega.
Juan 6.8-14 *Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí hay un* ***muchacho*** *que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero, ¿qué es esto para tantos? Entonces Jesús dijo: Hagan recostar a la gente. Había mucha hierba en aquel lugar. Se recostaron, pues, como cinco mil hombres. Entonces Jesús tomó los panes y, habiendo dado gracias, los repartió entre los que estaban recostados. De igual manera repartió de los pescados, cuanto querían. Cuando fueron saciados, dijo a sus discípulos: Recojan los pedazos que han quedado para que no se pierda nada. Recogieron, pues, y llenaron doce canastas de pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. Entonces, cuando los hombres vieron la señal que Jesús había hecho, decían: ¡Verdaderamente este es el profeta que ha de venir al mundo!*
Los más pobres comían pan de cebada, la ofrenda del muchacho, cinco hogazas de pan de cebada y dos pececillos, no era mucho, era la comida diaria de la gente pobre.

Los discípulos contaron 5,000 hombres, sin incluir las mujeres ni los niños (Mateo 14:21), suponiendo que hubiese tantas mujeres como hombres y, también un número igual de niños, Jesús dejó saciados a más de 15,000 personas, y ¡sobró comida!
παιδάριον (pedárion), en hebreo **נַעַר** (nă·ʿăr), un niño de cualquier edad desde la infancia, pasando por el destete, hasta finales de la adolescencia; de quien no sabemos la edad, y mucho menos el nombre, viendo la necesidad, estuvo dispuesto a entregar todo lo que tenía para comer. Es de llamar la atención la actitud de los discípulos, según mis cálculos, iban para dos años de estar con Cristo, lo habían visto sanar, y hacer que paralíticos volviesen a caminar, pero seguían sin darse cuenta de todo lo que sucedía cuando Jesús oraba; al igual que muchos de nosotros, que llegamos a pasar por alto que todos aquellos que tenemos una relación personal, cercana, íntima y de amor con ÉL, podemos pedir al Padre en Su Nombre (Juan 14.13; 15.16; 16.23), y recibir todo lo que pedimos conforme a Su Voluntad (1ª Juan 5.14).
El mayor problema, es que no se está dispuesto a entregarle todo a Dios, que sigue habiendo áreas, en las que ÉL no es el Señor, por negligencia, o peor aún, por desobediencia (1º Samuel 15:17–23); Saulo aprendió del error de su antepasado Saúl, tú puedes aprender de ese adolescente, del que no sabemos más nada.
Jim Elliot (1927-1956) un misionero que, junto con otras cuatro personas, fueron asesinados al intentar llevar las Buenas Nuevas de Salvación a la tribu guaraní, mediante la Operación Auca en Ecuador, dijo: "No es ningún necio el que entrega lo que no puede guardar, para ganar lo que no puede perder".
¿Te has entregado al Resucitado?
3) Una decisión.
Mateo 9.9-13 *Cuando Jesús se fue de allí, vio a un hombre llamado Mateo, sentado en la oficina de los tributos, y le dijo: ¡**Sígueme**! Y levantándose, le siguió. Y sucedió que estando ÉL sentado a la mesa en la casa, he aquí, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y se sentaron a la mesa con Jesús y sus discípulos. Y cuando vieron esto, los fariseos dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los recaudadores de impuestos y pecadores? Al oír ÉL esto, dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. Mas id, y aprended lo que significa: «MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIO»; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.*
ἀκολουθέω (akoluthéo). Ir/venir detrás, seguir; acompañar como seguidor; ser un discípulo.
Mateo a los ojos de cualquier "buen" judío, no era el mejor candidato para convertirse en discípulo de Jesús; los cobradores de impuestos, o publicanos, trabajaban para Roma, mediante un contrato, que les permitía cobrar los impuestos en una determinada región.
Tenían el deber de enviar una cantidad fija a los romanos, y lo que pudieran recoger aparte de esa cantidad, era sólo para ellos; por eso eran considerados unos traidores, además, tenían reputación de deshonestos, pues recogían cantidades exageradas y así se enriquecían. No es de extrañar que sus paisanos los consideraran como los pecadores más viles; estaban excluidos de la sinagoga, no podían tener ningún contacto religioso o social con los judíos "respetables", porque los consideraban unos mentirosos.
Pero Jesús lo vio, y sólo le dijo: "Sígueme", Mateo tomó una decisión inmediata, dejó sus negocios y su estilo de vida; la de Jesús, no fue una orden imperiosa, sino una invitación de gracia, a la que Mateo dijo sí, no con su boca, pero sí con sus hechos.
Para celebrar la ocasión, Mateo preparó en su casa una cena en honor de Jesús, y aprovechó para presentarlo a sus amigos y socios; ¿a quién más podría haber invitado, si los respetables religiosos lo menospreciaban y detestaban?

Los fariseos, al verlo, criticaron a Jesús, y en tono de acusación, preguntaron a sus discípulos, ¿por qué su Maestro, se reunía con personas tan indeseables?; no se dirigieron directamente a ÉL, pero Jesús les respondió con una perogrullada (verdad o certeza que, por notoriamente sabida, es necedad o simpleza el decirla): los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos.
De igual manera, los que se creen justos por sus propias obras, o por seguir a pie juntillas los ritos y tradiciones de su religión, no están interesados en arrepentirse de sus pecados. A los fariseos, Cristo les recordó Oseas 6:6; pues para agradar a Dios, se requiere obedecer sus órdenes, y no la jactancia de cumplir rituales establecidos por hombres, porque eso es hacer nuestras propias normas.
Jesús trató, y trata, a cada uno de una manera diferente, Cristo te da un trato personalizado, pues sabe lo que hay en tu mente y corazón; y en base a ello te llama, en conformidad a tus talentos y dones. Si decides seguirlo sin resabio alguno, ÉL sacará el mejor provecho de ellos, tanto para Su Reino, como para ti.
Como decía en otro mensaje, hay que tomar una decisión Pneumática, no Psíquica ni Somática, decidir tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con Dios mediante Cristo Jesús, y no sólo una religión, aunque te la hayan heredado tus padres; decidir, sin importar las circunstancias, ser obediente a Su Palabra.
¿Te has decidido por obedecer al Resucitado?

CONCLUSIÓN
Un Resultado.
Filipenses 1:3-6 *Cada vez que pienso en ustedes, le doy gracias a mi Dios. Siempre que oro, pido por todos ustedes con alegría, porque han colaborado conmigo en dar a conocer la Buena Noticia acerca de Cristo desde el momento que la escucharon por primera vez hasta ahora. Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva*.
A pesar de los malos tratos que había recibido en Filipos, Pablo recordaba con gozo a la iglesia de Filipos; oraba continuamente por ellos, y el buen recuerdo que tenía de ellos, se debía a que habían cooperado con él “desde el primer día”, es decir, continuamente se habían hecho responsables de extender el Evangelio de Cristo.
Esta fidelidad mostrada por los fieles de Filipos, llenaba de optimismo el corazón de Pablo en cuanto al porvenir espiritual de ellos, estaba seguro de ellos, así como de sí mismo (2ª Timoteo 1:12); sin embargo, esta seguridad no estaba basada en las obras, sino en quien la había iniciado, el mismo que la llevará a su completa perfección, cuando llegue el día de rendir cuentas ante Su Tribunal (2ª Corintios 5.10).
El inicio de nuestra salvación depende de la libre y soberana iniciativa de Dios (Efesios 2.8-10), de igual manera, la consumación de la Salvación, y resultante Santificación, es obra de la gracia y del poder de Dios; el día de Cristo Jesús, **NO es el día del Juicio ante el Gran Trono Blanco** (Apocalipsis 20.11-15), porque quienes hemos dado los pasos de ***encontrarnos, entregarnos y decidido obedecer al Resucitado***, ya fuimos juzgados en la cruz, y nombrados justos (2ª Corintios 5.21).
“*Pero ahora, libres del pecado y hechos siervos de Dios, tienen como su recompensa la santificación y, al fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro*” (Romanos 6.22-23).
La Salvación tiene varias consecuencias que incluyen los siguientes pasos: la Adopción, la Justificación, la Redención, la Regeneración, y la Santificación; la Regeneración se

diferencia de la Justificación en que esta es un cambio en nuestra relación con Dios, mientras que aquella es un cambio en nuestra naturaleza moral. Ambas, sin embargo, son experiencias simultáneas provenientes de la gracia divina; de igual manera, la Regeneración es diferente de la Santificación, pues la primera es el comienzo de la vida nueva, mientras que la segunda es el desarrollo de esta vida hacia la perfección.

La Regeneración es el "nacer", y la Santificación el crecer de la nueva vida en Cristo, que será completa, para siempre, cuando ÉL vuelva.

¿En qué paso te encuentras?

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia